

Revista EXT | Número 18 | Año 2024

ISSN 2796-9053 (digital) - ISSN 2250-7272 (impreso)

Universidad Nacional de Córdoba - Argentina

Sección: Experiencias y prácticas en extensión



Diagnóstico participativo como herramienta para la integralidad de funciones universitarias

Ivana Teijón¹ ; Rocío Jazmín Gallardo²

Resumen

La integralidad de funciones universitarias es una herramienta pensada para la construcción de espacios sociales donde se ponen en acción y en cuestión las producciones teóricas con la realidad, en búsqueda de conocimientos más beneficiosos para la comunidad. En este sentido, desde el Centro de Extensión Universitaria Puerto de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP) se decidió llevar adelante un diagnóstico participativo, en el año 2022, con la zona de influencia del mismo en pos de producir una herramienta que permita a las instituciones y actores locales contar con un análisis colectivo de su realidad y problemáticas, y así abordar posibles soluciones. El mismo fue realizado en el marco de la Red Puerto -espacio en el que participan más de 30 actores institucionales, políticos, sociales y religiosos de los distintos barrios que componen la zona portuaria- con acompañamiento de docentes, estudiantes, y extensionistas de la UNMdP. Gracias a ello, se logró avanzar en la integralidad de funciones de la Universidad, vinculando tanto la investigación, como la docencia y la extensión. En el presente trabajo se busca compartir esta

¹ Licenciada en Sociología (UNMdP-INHUS/CONICET), becaria doctoral CONICET, cursante del Doctorado en Cs. Sociales y Humanas (UNLu) y Coordinadora del Centro de Extensión Universitaria Puerto (UNMdP). ivanateijon@gmail.com

² Licenciada en Economía (UNMdP) y Becaria Centro de Extensión Universitaria Puerto (UNMdP). jazmingalardo@gmail.com

experiencia para evaluar sus alcances como herramienta de construcción y planificación de acciones colectivas.

Palabras clave: extensión, integralidad, diagnóstico participativo, territorio.

Abstract

The integration of University functions is a tool aimed at building social spaces where the theory is put into action and is questioned when confronted with real situations in search of more beneficial knowledge for the community. In line with this, in 2022 at the Outreach Center of *Puerto de la Universidad Nacional de Mar del Plata* (UNMdP), we decided to carry out a participatory diagnosis with its area of influence in order to create a tool that would allow local institutions and actors to be provided with a collective analysis of their reality and problems, and thus develop possible solutions.

This participatory diagnosis tool was produced within the framework of *Red-Puerto* (Port-Net), a space in which more than 30 institutional, political, social and religious actors from the different neighborhoods that make up the port area participate, with the support of faculty, students and outreach workers from the UNMdP. Thanks to this, progress was made in the integral functions of the University, linking research, teaching and extension. This article seeks to share this experience in order to evaluate its scope as a tool for the construction and planning of collective actions.

Key words: extension, integrity, participatory diagnosis, territory.

Introducción

Desde el Centro de Extensión Universitaria (CEU) Puerto, uno de los 13 CEUs que tiene la UNMdP -situada en la Provincia de Buenos Aires, Argentina-, se llevó adelante un diagnóstico participativo en su zona de influencia en el 2022. Para este trabajo se busca analizar cómo la realización de este diagnóstico participativo puede producir conocimiento a partir de las experiencias

extensionistas en articulación con la docencia y la investigación, es decir, desde la integralidad de funciones universitarias. Por ello, se pretende dar a conocer esta experiencia, problematizarla y analizar sus alcances como herramienta de construcción y planificación de acciones colectivas para, en y con la comunidad.

Desde el CEU, como extensionistas con una sólida trayectoria de trabajo junto a los actores territoriales y comunitarios de la zona, impulsamos la realización de este diagnóstico. Lo concebimos, además, como un proceso de investigación, ya que tiene como objetivo recopilar, organizar y analizar información y conocimientos sobre la realidad del área. El mismo contó con el acompañamiento de distintos actores extensionistas de la UNMdP y de estudiantes y docentes de la Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Ciencias de la Salud y Trabajo Social de la UNMdP, en el marco de la materia Taller de Práctica Integrada III.

El CEU, la Red y los barrios portuarios de Mar del Plata

Los CEUs tienen por objetivo promover redes de vinculación entre pares. Garantizan la presencia y permanencia indispensables para el sostenimiento de los lazos entre la Universidad y la comunidad de la que forma parte. Tienen como objetivo la articulación con las organizaciones sociales y las instituciones para la construcción de proyectos comunes (Secretaría de Extensión UNMdP, 2020). El trabajo diario del CEU aborda tareas de gestión y extensión en la articulación de actividades y proyectos de extensión, grupos de investigación, prácticas socio comunitarias, y diversas áreas de la Universidad, en vínculo con las demandas y propuestas que presentan los actores e instituciones territoriales del área de influencia de cada CEU. Además, participa activamente de las redes institucionales de cada territorio.

El CEU Puerto fue creado en el año 2014 y dio inicio a la política de Centros de Extensión Universitaria de la UNMdP. Desde entonces trabaja ininterrumpidamente con las instituciones y actores de los barrios de la zona portuaria y los barrios de playas del sur de la ciudad. Está conformado, como el resto de los CEUs, por un coordinador graduado y un estudiante becario de distintas disciplinas.

En la zona de influencia del CEU Puerto existe la Red Puerto, que engloba a más de 30 actores institucionales, políticos, sociales y religiosos de los distintos barrios que componen la zona portuaria de la ciudad y trabajan en conjunto desde hace 15 años aproximadamente. La Red tiene una fortaleza institucional importante y es referente para tratar problemáticas que afectan a la zona. Tiene por objetivo común mejorar la calidad de vida de su comunidad, a través de la detección y diagnóstico de las necesidades existentes. Su funcionamiento cotidiano consiste en reuniones mensuales -en la Sede del Programa de Responsabilidad Social Compartida Enviñon Puerto- donde cada institución acerca problemas, falencias o necesidades que son de su competencia específica, en búsqueda de soluciones colectivas. De ahí, surge el aporte a la comunidad en términos de respuestas integrales a problemas que muchas veces exceden las posibilidades de una única institución.

En el marco de estas reuniones mensuales desde el CEU Puerto acercamos la propuesta de realizar un diagnóstico participativo para que todas las instituciones y la comunidad contemos con un informe colectivo de la situación actual de la zona, y así fomentar mejoras en sintonía con los sentires y pareceres de sus actores. Es valioso resaltar que esta actividad fue la primera que llevó adelante la Red luego de dos años de falta de funcionamiento, producto del aislamiento social preventivo y obligatorio que se decretó durante la pandemia COVID-19.

En 2022, con la vuelta de la presencialidad y la cantidad de problemáticas necesarias a abordar que había profundizado la pandemia, se realizó la primera reunión, en el mes de marzo. Allí, se presentó como necesaria la detección y sistematización de problemáticas, y la planificación de las acciones a llevar a cabo como Red.

La zona de influencia de este diagnóstico se centra en los barrios aledaños al Puerto de Mar del Plata, que se encuentra al sur del centro urbano de la ciudad. El puerto es marítimo de ultramar, pesquero, petrolero, cerealero y turístico, con una importante presencia militar debido a la Base Naval Mar del Plata de la Armada Argentina. Se constituye, además, como el principal puerto

pesquero del país, al movilizar el 60% de la pesca nacional (Veneziano y García, 2018).

Esta zona abarca una amplia gama de actividades económicas y sociales, además de las portuarias, y ofrece una variedad de opciones recreativas, culturales y comerciales, que configuran un destino turístico (Gualdoni y Errazti, 2006). Sin embargo, la realidad del barrio Puerto y sus alrededores muestra contrastes significativos. A pesar de la importante presencia de escuelas, comercios y otras instituciones, se observa un deterioro en la infraestructura y el ambiente. Numerosas propiedades y fábricas en venta o alquiler, construcciones abandonadas, basurales a cielo abierto y calles rotas. La situación habitacional es precaria, con hacinamiento y condiciones de vida deficientes en varios asentamientos que existen en la zona. A su vez, se identifican problemas ambientales, como contaminación atmosférica y marina, relacionados con la actividad portuaria y la gestión inadecuada de residuos (Yurkievich, 2013). En resumen, la zona analizada enfrenta desafíos significativos en términos sociales, habitacionales y ambientales, que contrastan con la imagen turística ofrecida. Aunque algunos servicios están disponibles en el área central del puerto, no todos los barrios de la zona se benefician por igual.

Diagnóstico participativo y construcción del conocimiento

Un diagnóstico participativo es una técnica que permite sistematizar los primeros sentimientos que tiene la gente sobre el territorio que habita y así construir conjuntamente acciones de mejora de la calidad de vida (CIMAS, 2009). Es un instrumento creado para la edificación en colectivo de un conocimiento sobre la realidad de lxs habitantes, en el que se reconocen los problemas que lxs afectan, los recursos con los que cuentan y las potencialidades propias que pueden ser aprovechadas en beneficio de todxs (Ramírez Acevedo, 2015).

El diagnóstico participativo de la Red Puerto se realizó desde un enfoque de derechos y un enfoque comunitario, que son complementarios y conciben las preocupaciones y las prioridades de la comunidad como el punto de partida para movilizar a sus miembros e involucrarlxs en la detección de problemáticas y en la programación de acciones. Ambos enfoques buscan movilizar a las personas

en la comunidad para participar en un proceso por medio del que definan sus riesgos, los analicen y decidan sobre las acciones necesarias que deben ser tomadas para obtener soluciones y así ejercer sus derechos (ACNUR, 2006).

La comunidad realiza y analiza el diagnóstico, y al mismo tiempo comprende mejor su situación, identifica los problemas y obstáculos que imposibilitan su desarrollo y encuentra los elementos para establecer sus prioridades. Además, sirve como base para emprender colectivamente actividades que le permitan mejorar su calidad de vida y su situación (Ramírez Acevedo, 2015). La realización del diagnóstico conlleva un alto en la rutina diaria, donde la atención se centra en lo urgente, para dedicar tiempo a reflexionar sobre los problemas generales que afectan a lxs diversxs actores involucradxs. Al nombrar y discutir estos problemas con pares se evidencia cómo muchas de las dificultades son compartidas por varias instituciones. Esto facilita la colaboración y la implementación de acciones a gran escala que van más allá de los límites de cada entidad, y permite así la formulación de propuestas y reclamos conjuntos. Es crucial destacar que muchas de las iniciativas llevadas a cabo por la Red Puerto también están orientadas a exigir la implementación efectiva de diversos programas y políticas, así como a presentar las demandas y peticiones necesarias ante las autoridades pertinentes. En numerosas ocasiones, las respuestas requeridas superan las capacidades de las propias instituciones. Reclamar y obtener dichas respuestas constituye una acción esencial que debe ser abordada de manera colectiva y coordinada. En este sentido, el diagnóstico se erige como una herramienta estratégica para fundamentar y respaldar los reclamos.

Un diagnóstico participativo implica la generación de conocimiento desde una variedad de perspectivas y saberes diversos. Esta metodología no privilegia un tipo de conocimiento sobre otro, sino que reconoce y valora las diferentes voces provenientes de diversas instituciones y actores que comparten un mismo territorio. Favorece un diálogo horizontal y bidireccional entre estos saberes, lo que permite la construcción colectiva de conocimiento basado en experiencias compartidas (Cavalli Dalla Rizza, 2020). Este enfoque también desafía y cuestiona el papel de la universidad, ya que pone en discusión su forma

predominante de producir conocimiento. Requiere que la universidad demuestre un compromiso claro tanto con los campos del conocimiento académico como con los saberes sociales. Esto implica distanciarse de las visiones que promueven la investigación y la construcción de conocimiento desde una perspectiva extractivista y como un espacio cerrado de producción. En general, la producción del conocimiento se ha asociado a esas metodologías. Por tanto, es imperativo repensar la construcción del conocimiento y la investigación desde la integralidad de funciones, valorando la diversidad y los múltiples métodos de producción de conocimientos existentes. La integralidad de funciones pone en jaque los modos hegemónicos de investigar, al interactuar con otros saberes que se articulan desde la extensión. Desde esta perspectiva, la investigación ya no es pensada desde “unx científicx” que en soledad analiza y comprende la realidad que otrxs viven, sino que lx científicx aporta sus conocimientos y sus herramientas de análisis para ponerlas en interacción con otros saberes.

El conocimiento generado en este contexto abarca tanto lo general como lo específico, y va más allá de simplemente satisfacer la curiosidad. Este tipo de conocimiento se distingue y se contrapone al pensamiento dicotómico que suele caracterizar al conocimiento académico. Es decir, no separa entre dos culturas, la académica y la que busca aplicaciones prácticas, ni distingue entre la ciencia y las humanidades, ni enfrenta la teoría y la práctica. No trata de elegir entre lo útil y lo inútil, ya que todo conocimiento es considerado valioso. Este enfoque, cuando se implementa en el marco de la misión de extensión, resalta la potencialidad del conocimiento para contribuir a resolver problemas que afectan a individuos, grupos y comunidades en su vida cotidiana (Camilloni, 2022). Para lograr esto, es esencial que la universidad, en colaboración con otrxs actores sociales, desarrolle nuevos modelos organizativos, adopte nuevos criterios para la toma de decisiones y fomente una mayor apertura a la diversidad de perspectivas (Camilloni, 2015).

El objetivo de este enfoque es crear un sentido de comunidad inclusivo que reconozca tanto a lxs individuos como a sus contextos, y que como universitarixs nos hagamos parte de aquello que interpelamos (Hidalgo, 2023). Por ello, es fundamental nuestra presencia continua en el territorio como

miembros activos de la Red Puerto a través de nuestras acciones desde el CEU. Intentar llevar a cabo un diagnóstico de forma aislada como universitarixs, esperando que lxs demás actores se sumen al intercambio y que se produzca un material, sería una propuesta errónea. Es necesario abandonar la postura de poseer un conocimiento "válido" y "comprobado" para poder participar en la construcción de un sentido de comunidad que nos incluya como individuos en la vida misma (Hidalgo, 2023). Igualmente para ello, no hay que perder de vista el espacio de poder que ocupamos como universitarixs. Entendemos que la práctica extensionista continua que lleva a cabo el CEU favorece la construcción de imaginarios en los que la universidad se presenta como un actor más en la cotidianeidad del territorio; no obstante la misma es parte de un campo de fuerzas que a partir de su reconocimiento como "academia" ejerce un poder, aunque sea simbólico (Arzeno, 2018).

Repensar la generación de conocimiento más allá de los confines académicos supone una reimaginación de la práctica científica. La integración de diferentes entornos, donde la vida se despliega en formas diversas y en continua evolución, abre el espacio para un diálogo entre variedad de saberes, con el propósito de reconocer las diferencias y abolir las jerarquías (Cavalli, 2020). La articulación entre los saberes populares y los saberes académicos confluyen en un nuevo tercer tipo de conocimiento que se produce a partir de una vinculación crítica entre ambos (Tommasino y Cano, 2016).

El diálogo de saberes como proceso de co-construcción requiere un tiempo que no se puede forzar. Nos lleva a disponernos de otra temporalidad ocupada en encontrarse, en conocerse, en generar confianza y lazos afectivos. Aprender de los tiempos de lxs otrxs, sin apuros (Cavalli Dalla Rizza, 2020). En este sentido, fue esencial la realización del diagnóstico en el marco de la Red Puerto. Las trayectorias compartidas, las necesidades presentes y actividades programadas, fueron relevantes para generar un espacio de pausa para pensarnos y repensar las problemáticas que nos atraviesan en el territorio, así como las fortalezas que tenemos como Red. Los lazos afectivos y el diálogo constante permitieron la antesala necesaria para juntarnos a intercambiar en confianza sobre los pareceres y sentires del territorio habitado y trabajado.

En una reunión previa al diagnóstico, lxs distintos actores que conformamos la Red, nos dimos un momento para pre-acordar y dividir esas problemáticas principales por ejes para trabajarlas el día del diagnóstico. Se pensaron en conjunto con las instituciones educativas, de salud, ONG, organizaciones sociales, etc. distintos ejes de problemáticas que atraviesan cada una y transversalmente a la zona. Es así que se definió mancomunadamente la metodología y cinco ejes de trabajo: trabajo, hábitat y ambiente, género, salud, y niñez y juventudes.

Diagnóstico participativo de la Red Puerto

La dinámica adoptó la forma de un taller participativo y dialógico, estructurado en tres etapas distintas. En la primera etapa, de carácter colectivo, nos reunimos en círculo para iniciar el proceso de diagnóstico y establecer de manera conjunta los objetivos y responsabilidades. Además, llevamos a cabo una ronda de presentaciones en la que cada participante en una cartulina individual escribió una palabra que representara su territorio, comunidad, barrio, institución, entre otras informaciones. En estas presentaciones, las palabras más recurrentes fueron juventudes, cultura, diversidad, corresponsabilidad y heterogeneidad. Esta dinámica fue concebida para iniciar el proceso de diagnóstico desde la construcción de una identidad común y diversa del territorio habitado.

En un segundo momento organizamos la dinámica en torno a ejes de trabajo específicos, donde lxs participantes se dividieron en grupos según sus intereses individuales para abordar los cinco ejes propuestos. Aquí, la labor de lxs estudiantes del Taller de Práctica Integrada III de la carrera de Trabajo Social, fue fundamental. Dentro del marco de sus prácticas profesionales, colaboraron activamente en la documentación de los diferentes ejes. Estxs estudiantes también participaron en las reuniones previas de la Red y trabajaron en sus clases con materiales, contenido y bibliografía relacionadas con los diagnósticos participativos acompañadxs por su docente. Este método de aprendizaje, que trasciende las paredes de la universidad, ofrece a lxs estudiantes una experiencia de aprendizaje única, que promueve un tipo de conocimiento abierto

y dinámico (Camilloni, 2022). Se caracteriza por integrar la observación, la acción, la conceptualización, la reflexión y, por ende, la transformación tanto de las personas como de la realidad. A través de este método, lxs estudiantes se apropian de los contenidos de su campo de formación al participar en actividades comprometidas con la realidad circundante. Es, en este contexto social, donde se vinculan los conocimientos disciplinares con problemáticas reales, lo que da lugar a la construcción colectiva de nuevos saberes, adaptados para comprender y transformar profundamente dichas realidades (Rafaghelli, 2022).

Este enfoque implica un tipo de conocimiento que se genera a partir de la acción misma; es decir, lxs estudiantes aprenden mientras están inmersos en la práctica. Esta perspectiva se aleja de la mera transmisión de contenidos teóricos y del aprendizaje lineal y aplicativo, se aboga, en cambio, por un modelo en el que el aprendizaje se construye a partir de la práctica misma y en diálogo con diversas áreas de conocimiento (Boffelli y Sordo, 2016). Por ende, la integralidad de funciones implica no solo cambios hacia el afuera de la universidad, a través de interactuar con diversos saberes, sino que también implica cambios hacia dentro de la universidad misma. Pone a lxs estudiantes a formarse en “otras aulas”, a adquirir otros conocimientos más allá de los estrictamente académicos. Lxs docentes se multiplican, ya no solo actúa como tal lx docente responsable de la materia, sino que lxs diversxs actores comunitarixs adoptan un rol de educadorxs. Por ende, la integralidad rompe con la idea de una frontera imaginaria del conocimiento, desafiando la creencia de que este solo se genera en universidades o laboratorios. Lejos de provenir de un único espacio o individuo, el conocimiento se construye colectivamente, mediante interacciones, intercambios y en un constante ir y venir.

Dentro de las principales acciones que llevaron a cabo lxs estudiantes, la primera consistió en la elaboración conjunta de una guía de acción³, realizada en sus propias clases, donde asistimos como parte del CEU y también acordada en las reuniones de la Red Puerto. La segunda tarea consistió en el registro y la redacción posterior de lo debatido durante el diagnóstico. El proceso de registro

³ Teijón, I. y Gallardo, J. (2022). *Dinámica diagnóstico participativo*. Mar del Plata: UNMdP. Disponible en: <https://linktr.ee/ceu.puerto>

consiste en una herramienta de gran valor, ya que permite registrar meticulosamente todos los aspectos relevantes, incluyendo personas, acciones, tiempo, espacio, así como también pensamientos, reflexiones, emociones y preguntas que surgen durante las discusiones. Este procedimiento posibilita un proceso de aprendizaje y análisis continuo, que implica una interacción constante entre la teoría y la práctica; un proceso de praxis (Cavalli Dalla Rizza, 2020). El método de registro se acordó en las reuniones previas de la Red, en conjunto con lxs actores presentes, y se llevó a cabo mediante la toma de notas en por parte de lxs estudiantes. Además, se utilizaron diversos recursos como mapas, cartulinas, fotografías y videos para complementar la documentación.

Por último, el diagnóstico tuvo un tercer momento de cierre colectivo, en el cual cada representante comunitarix de cada eje expuso las conclusiones principales, así como las discusiones y acuerdos más relevantes abordados en su respectivo grupo. Allí, pusieron de manifiesto las distintas situaciones que conviven en la zona. Entre ellas, el desamparo de las niñeces y la falta de actividades y lugares para ellxs, como espacios de juego. Respecto al eje trabajo se destacó cómo las malas y precarias condiciones laborales de los trabajos portuarios afectan a la comunidad en su conjunto. Asimismo, también surgieron problemáticas vinculadas a las dificultades que atraviesa el Centro de Salud de la zona por no contar con un edificio propio, como dificultades habitacionales y ambientales que afectan principalmente a las zonas de asentamientos precarios que se han generado. Estas son solo algunas de las complejidades principales que fueron mencionadas durante el proceso de diagnóstico.

La participación activa de lxs actores sociales fue clave en el desarrollo del diagnóstico. Las instituciones, organizaciones y miembros de la comunidad asumieron un rol protagónico no sólo como informantes, sino como co-constructorxs del proceso. Esto fortaleció los lazos de confianza y cooperación dentro de la Red Puerto, que consolidó un espacio horizontal y participativo para la reflexión y la acción. La experiencia contribuyó a que lxs diversxs actores se apropien del proceso de diagnóstico como una herramienta estratégica para

analizar y generar cambios. Por último, se concretó un documento colectivo⁴ que las instituciones que conformamos la Red usamos y usaremos como soporte de nuestras propuestas y acciones.

Reflexión final

La experiencia del diagnóstico participativo llevado a cabo en el marco de la Red Puerto permitió profundizar el sentido de integralidad de funciones universitarias. Este concepto se manifiesta en la articulación dinámica y complementaria de las funciones de extensión, docencia e investigación, que rompe con las fronteras tradicionales del conocimiento académico. Promueve el diálogo horizontal entre saberes académicos y populares, donde se valora la diversidad de perspectivas y se cuestiona las jerarquías del conocimiento. Desde esta perspectiva, la producción de conocimiento no es extractiva ni unidireccional, sino un proceso compartido que busca transformar tanto a las personas involucradas como a las realidades que se abordan, fomentando aprendizajes significativos y acciones concretas que impacten positivamente en las comunidades. En este proceso, la universidad se posiciona no sólo como partícipe en la generación de conocimiento, sino también como facilitadora del diálogo entre saberes diversos. Promueve la construcción colectiva y situada de conocimiento, como así también la participación ciudadana y la consolidación de lazos sociales.

La experiencia del diagnóstico subraya la importancia de contar con espacios de reflexión y la creación de material sistematizado. Además, enfatiza la importancia de este proceso para la creación de un conocimiento valioso y poderoso, no solo orientado a comprender el territorio habitado y generar conocimiento sobre él, sino también para transformarlo.

Históricamente, la creación de conocimiento ha sido considerada como una prerrogativa exclusiva de las Universidades a través de sus actividades de investigación. No obstante, esta experiencia evidenció otra forma de generación de conocimiento, caracterizada por un enfoque horizontal, bidireccional y

⁴ Teijón, I. y Gallardo, J. (2022). *Diagnóstico participativo 2022*. Zona de influencia: Red Puerto. Mar del Plata: UNMdP. Disponible en: <https://linktr.ee/ceu.puerto>

territorial. La Universidad participó como un actor más entre lxs muchxs que ya forman parte de estos territorios, y esto fue posible por el posicionamiento teórico, metodológico y político que adoptó. La extensión universitaria cumplió un rol clave en la realización de este diagnóstico, pero también la investigación y la docencia. Realizar un diagnóstico implicó poner en juego varias de las funciones universitarias. Todas pensadas en pos del diálogo de saberes. La integración de estas funciones tiene implicancias tanto para lxs actores involucradxs, como para la misma universidad. La integralidad, con una fuerte presencia de la extensión, es pensada como una herramienta para la construcción de espacios sociales, y es en ellos donde se ponen en acción y en cuestión las producciones teóricas con la realidad, que posibilitan de este modo la construcción de conocimientos que sean valiosos para todxs lxs actores involucradxs (Boffelli y Sordo, 2016).

Queda para futuros trabajos, a ya más de dos años de la elaboración del documento, pensar sus usos e impacto para la Red, las distintas instituciones participantes y la comunidad portuaria en general. Si bien tenemos conocimientos de algunos usos e implicancias en las cuales el diagnóstico fue utilizado, es importante poder sistematizarlos para analizar la importancia y el alcance de una herramienta como esta.

Referencias bibliográficas

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). *El Diagnóstico Participativo en las Operaciones*. Ginebra, 2006. Recuperado de:
<https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2008/6404.pdf>

Arzeno, M. (2018). Extensión en el territorio y territorio en la extensión. Aportes a la discusión desde el campo de la Geografía. En *+E: Revista De Extensión Universitaria*, 8(8), (pp. 3–11).

- Boffelli, M. y Sordo, S. (2016). Fundamentos y perspectivas desde donde pensar la integración de la docencia y la extensión en la Universidad Nacional del Litoral. En *+E: Revista De Extensión Universitaria*, 6(6).
- Camilloni, A. (2022). Prólogo. En *Integración docencia y extensión Otra forma de enseñar y de aprender* (3), (pp. 6-9). Universidad Nacional del Litoral
- Camilloni, A. (2015). Docencia, investigación y extensión: un vínculo necesario. En *Cuadernos de Extensión Universitaria (UNLPam)*, 1(1), (pp. 11-21).
- Cavalli Dalla Rizza, V. (2020). Estar y producir en colectivo. Reflexiones sobre los saberes desde la experiencia de los Espacios de Formación Integral de la Universidad de la República. En *+E: Revista de Extensión Universitaria*, 10(13), (pp. 1-16).
- Colacci, R., Huergo, C., Zelaya Blanco, P., Dal Molin, V. y Visciarelli, G. (2022). Los centros de extensión Universitaria. En *Centros de Extensión Universitaria. Caminos que dejan Huella*. Mar del Plata: EUEM.
- Gualdoni, P. y Errazti, E. (2006). El puerto de Mar del Plata. *FACES*, 12(26), (pp. 67-83).
- Hidalgo, A. L. (2023). Apuntes para la construcción de un “nosotros” en la integralidad de las funciones sustantivas universitarias. En *+E: Revista De Extensión Universitaria*, 13(18), (pp. 1-15).
- Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible (CIMAS). *Metodologías Participativas*. Madrid, 2009. Recuperado de: https://www.redcimas.org/wordpress/wp-content/uploads/2012/09/manual_2010.pdf
- Rafaghelli, M. (2022). La evaluación distribuida en las Prácticas de Extensión de Educación Experiencial. En *Integración docencia y extensión Otra forma de enseñar y de aprender* (3), (pp. 63-75). Universidad Nacional del Litoral

Ramírez Acevedo, E. (2015). *Participación comunitaria en la Misión Vivienda en Venezuela* (Tesis de Maestría). Universidad del Zulia, Zulia, Venezuela.

Secretaría de Extensión UNMdP (2020). *Informe CEUs* (Periodo 2020). UNMdP. Recuperado de: <https://www.mdp.edu.ar/attachments/category/27/Informes-CEUS.pdf>

Tommasino, H. y Cano, A. (2016). Modelos de extensión universitaria en las universidades latinoamericanas en el siglo XXI: tendencias y controversias. En *Universidades*, 67, (pp. 7-24).

Veneziano, M. y Garcia, M. (2018). *El puerto de Mar del Plata. Un análisis dafo-came de su gestión. Espacios portuarios. Tensiones y Reflexiones*. Mar del Plata: GESMar. Recuperado de: <https://gesmar.estudiosmaritimossociales.org/editorial/coleccion-puertos/espacios-portuarios/el-puerto-de-mar-del-plata/>

Yurkievich, G. J. (2013). Pesca y puerto en la ciudad de Mar del Plata: Relaciones íntimas entre una actividad económica transformada y un espacio deteriorado. *Estudios Socioterritoriales*, 14, 37-68. Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853-43922013000200003&lng=es&tlng=es.